

Fiestas celebradas en Zaragoza (1659) con motivo de la canonización de Santo Tomás de Villanueva

Por

RICARDO PANIAGUA, OSA

1. Los agustinos en Zaragoza

La llegada de los agustinos a la ciudad de Zaragoza tuvo lugar el año 1286¹, en que se establecieron junto al muro medieval de la zona este de la ciudad, muy cerca de la vega del río Huerva, en un pequeño convento habitado por los Franciscanos. Parece ser que los fundadores vinieron desde la ciudad de Valencia, donde ya estaba asentada la Orden de san Agustín. Como otros muchos conventos medievales, se establecen cerca de las afueras de la ciudad, manteniendo así su doble función, de estudio y doctrina, y de cierto retiro.

En la época de los Sitios, en el núcleo urbano y en la periferia zaragozana se distribuían dieciséis monasterios de monjas y veinticuatro de frailes, entre ellos el de san Agustín², aunque Blasco de Lanuza nos habla de la existencia de 31 conventos a finales del siglo XVI³, lo que significa que a lo

¹ ESTRADA ROBLES, Basilio. o. c. p. 495.

² PASCUAL DE QUINTO Y DE LOS RIOS, J. *Los sitios de Zaragoza 1808-1809*. Ed. CAI. Zaragoza 1986, pag. 32; PONZ, A. *Viaje de España*. Madrid 1788, T.XV. (Citado por Andrés Alvarez Gracia, *Visión histórica del convento de San Agustín de Zaragoza y del barrio de su nombre*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 1996).

³ BLASCO DE LANUZA, V., *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón en que se continúan los annales de Çurita, y tiempos de Carlos V, con Historias Eclesiásticas antiguas y modernas, que hasta aora no han visto luz, ni estampa, tomo I, Çaragoza, 1622.*

Historias eclesiásticas y seculares de Aragón en que se continúan los annales de Çurita desde el año 1556 hasta el de 1618, tomo II, Çaragoza 1622. p. 42.

Compuesto de 2 Tomos. El Primero va desde la guerra de Granada hasta el gobierno de Felipe II en 1556. El Segundo va desde el año 1556 hasta el año 1618. Se imprimió en Zaragoza el año 1622.

largo del siglo XVII y XVIII se realizaron numerosas fundaciones de conventos religiosos.

En 1313 este edificio se amplió con una hermosa iglesia, completándose el recinto con la huerta situada fuera de la muralla, y que llegaba hasta la misma ribera del río Huerva. En el XVI se construyó la escalera mayor del claustro, que era una de las mejores de la ciudad, y la del dormitorio⁴.

En 1599 es elegido prior el P. Jerónimo Aldobera y Monsalve, nacido en Cariñena, que creará un fondo importante para aumentar la biblioteca, en el que invertirá los emolumentos que recibía de su cátedra de Teología en la Universidad de Zaragoza. Este prior, a principios del siglo XVII fundó de este modo una buena biblioteca, que era una de las mejores de Zaragoza.

Los franceses destruyeron prácticamente el templo en 1808⁵, así como gran parte del convento, por haber servido de defensa para los zaragozanos, y de ataque para los franceses, al estar situado en la muralla este de la ciudad. En esta guerra de los Sitios se inmortalizó esta lucha en el conocido cuadro, "La defensa del púlpito de san Agustín".

En ese año de 1808 tenía el convento de 54 a 56 religiosos, que en 1834 se habían reducido a 32, en vísperas de la desamortización.

Este convento fue casa matriz de la parcialidad de Aragón, dentro de la Provincia de Aragón, que estaba formada por las parcialidades de Calaluña, Valencia y la citada de Aragón. También tenía esta casa noviciado y estudios de Filosofía y Teología.

En el convento de Zaragoza se reunieron varios capítulos provinciales, siguiendo la alternativa que había entre las parcialidades de la provincia de Aragón⁶. Tras el cierre del convento, una vez realizada la desamortización de Mendizabal, éste fue convertido en cuartel y almacén militar.

Como dice el doctor Andrés Álvarez Gracia: "El silencio que sobre San Agustín se observa en la historiografía local reciente, es fiel reflejo del escaso conocimiento que tienen de él los zaragozanos ... En esta línea de recuperación progresiva del barrio va dirigido este libro, intentando rescatar

⁴ ÁLVAREZ GRACIA, Andrés, *Visión histórica del Convento de San Agustín de Zaragoza y del barrio de su nombre*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 1996. El profesor Andrés Álvarez es doctor en Historia por la Universidad de Zaragoza, y en este libro ha estudiado este convento zaragozano, sobre todo desde el punto de vista arqueológico. También dirigió las excavaciones, realizadas desde el ayuntamiento de Zaragoza, tanto del convento como de su entorno.

⁵ MADUZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid 1850. T. XVI, p. 643.

⁶ BLASCO DE LANUZA, V., op. cit., Último tomo, libro I, Cap. V, p. 18.

para la historia lo que significó el convento, tanto para el barrio, como para la ciudad”⁷.

Como anotación complementaria, queremos recordar que en Zaragoza existían 4 conventos de agustinos, aunque el de san Agustín era el más importante. Los otros tres conventos masculinos eran: el colegio de Santo Tomás de Villanueva (1629), el convento de agustinos recoletos (1608), situado frente a la puerta del Portillo, y el colegio de san Nicolás de Tolentino (1605), también de agustinos recoletos, emplazado detrás de la iglesia del Pilar. Los agustinos recoletos tenían un régimen propio de estricta observancia y en el siglo XX obtuvieron la independencia de la Orden central constituyendo ellos una Orden propia.

El colegio de Santo Tomás de Villanueva, segundo convento de los agustinos de Zaragoza, se fundó en unas casas de la zona del Coso –hoy la Mantería– mediante una fundación que se hizo con el testamento del caballero D. Martín Funes y Copones, quien falleció el 24 de enero de 1625.

También había en Zaragoza un convento de monjas agustinas, dependiente de la provincia de Aragón y fundado en 1663. Se encontraba situado al lado del convento de san Agustín, en la calle Palomar, el cual ha continuado su historia hasta nuestros días y está habitado en la actualidad.

Aunque no es el tema específico de este escrito, sí queremos decir que, como señala la doctora Angela Atienza en su estudio sobre el clero regular en Zaragoza⁸, el convento de S. Agustín era junto con el de Santo Domingo y el Carmen, exceptuados los monasterios cartujos de fuera de Zaragoza y Santa Engracia, uno de los más importantes de la ciudad por su potencia económica y cultural.

El convento tenía el título de real y en sus libros oficiales siempre recordaban los privilegios dados por los reyes de Aragón⁹. Por ejemplo, en el Libro Cabreo de 1666 se recoge un capítulo con el título “Privilegios del convento”. En un folio se describen los privilegios reales que tiene el convento y que se le han concedido en diversos años, como 1313, 1564, 1725 y 1743.

⁷ ÁLVAREZ GRACIA, A., op. cit., pag. 10 y 11.

⁸ ATIENZA LÓPEZ, Angela, *Propiedad, explotación y rentas: El clero regular zaragozano en el siglo XVIII*, Colección “Temas de Historia Aragonesa”12 . Ed. Diputación General de Aragón, Zaragoza 1988.

⁹ BLASCO DE LANUZA, V., op. cit., p. 19. El doctor BLASCO DE LANUZA nos habla de que en el reinado de Felipe II, en concreto el año 1568, se introdujo la observancia en el Monasterio de San Agustín, que eran Agustinos claustrales y para ello envió su majestad al P. Maestro Rodrigo Solís. El primer prior del convento, ya reformado fue el P. Fr. Francisco de Castroverde. A continuación se citan todos los priores del convento hasta el año 1616, con Jerónimo de Aldovera y Monsalve.

2. Beatificación y canonización de Santo Tomás de Villanueva

El primer historiador del convento de san Agustín de Zaragoza fue el P. Antonio Claver Ferrer, que al hablar de sus priores y de los religiosos célebres de este convento hace algunas referencias al proceso de beatificación de Santo Tomás de Villanueva, como es el caso del Padre Maestro Fr. Domingo Camisano, que fue prior del convento en 1589, y del cual dice el P. Claver que, “fue el P. Maestro Camisano el primer promobedor de la canonización de Nuestro Padre Santo Tomás de Villanueva en España como dice Herrera, t. 1, l.d.”¹⁰. Sus desvelos fueron sin duda encaminados a conseguir la beatificación del arzobispo de Valencia, que por estas fechas todavía no había sido beatificado. El 26 de noviembre de 1609 Paulo V mediante un breve dirigido a la congregación de Ritos, aprobaba la constitución de una comisión con vistas a la beatificación¹¹. Unos meses más tarde, el 20 de septiembre de 1610, mandaba a la misma congregación las letras remisoriales para incoar el proceso especial con vistas a lo mismo¹². Ocho años más tarde, mediante el breve “In sede Principis Apostolorum” del 7 de octubre de 1618, aprobaba un decreto de la misma congregación de Ritos por el cual se concedía que los frailes y monjas agustinos del reino de Valencia pudieran llamarle beato y celebrar misa de él y rezar el oficio propio¹³. El 24 de septiembre de 1619, mediante otro breve, se extendía esta facultad a todos los demás agustinos y agustinas del mundo y a Villanueva de los Infantes, en la diócesis de Toledo, el pueblo donde estaban domiciliados sus padres, aunque él nació en Fuenllana¹⁴. Como agradecimiento, los agustinos enviaron desde España al papa una reliquia insigne del nuevo beato, a saber, una tibia. La iniciativa debió partir del provincial de enton-

¹⁰ CLAVER, A., *Noticias históricas del convento de nuestro padre san Agustín de Zaragoza y de los demás del reino de Aragón*, Edición en Rev. Agustiniiana, Madrid 2000, p. 90. El original se encuentra en el archivo de la Provincia de Castilla, en Madrid, en muy buenas condiciones de conservación, aunque ha sido publicado el año 2000, por la editorial Revista Agustiniiana.

¹¹ ALONSO, Carlos, *Bullarium Ordinis Sancti Augustini, Regesta*, vol. V (1572-1621), Roma 2000, p. 255, n. 748.

¹² *Ibid.*, p. 261, n. 766.

¹³ *Ibid.*, pp. 309-310, n. 933. Éste es el breve formal de la beatificación, proceso iniciado en 1601 y coronado con este breve papal. A partir de 1608 trabajó mucho hasta el final el P. Juan Belda como comisario de la provincia, coadiuvado en los últimos años por el P. Sebastián García. Una descripción detallada de todos los pasos dados hasta conseguir la beatificación se puede ver en el artículo siguiente: Tomás RODRÍGUEZ, “Tercer centenario de la beatificación de Sto. Tomás de Villanueva”, en *Archivo Agustiniiano* 10 (1918) 312-320.

¹⁴ ALONSO, Carlos, *Bullarium...*, vol. V, p. 316, n. 955.

ces de la provincia de la Corona de Aragón, P. Sebastián García, pues a él le dirigió el Papa un breve, con fecha 27 de marzo de 1620, por el que le daba las gracias por el envío de la reliquia, que el Papa mandó fuese colocada en la capilla Paulina de la basílica de Santa María la Mayor¹⁵.

Los conocidos decretos sobre no-culto emanados por Urbano VIII hicieron que durante casi 30 años no hubiera canonización alguna. Cuando se reemprendió el estudio de las causas de canonización, la provincia de Aragón nombró su procurador general en Roma para la promoción de la causa de S. Tomás de Villanueva al P. Buenaventura Fuster de Ribera, de la parcialidad de Valencia, el cual trabajó mucho a favor de esta causa por los años 1652-56 y, vuelto a España, vino a morir diez días antes de la canonización del santo¹⁶. Su tarea la continuó y llevó a feliz término el P. Andrés Aznar, nombrado asistente general de España en Roma. Éste había profesado en el convento de San Agustín de Zaragoza. Después de conseguir esta canonización y de su regreso de Roma, fue preconizado obispo de Alguer, en Cerdeña, donde también fue virrey, y de ahí pasó al obispado de Jaca en 1672, y al de Teruel en 1674, donde murió el año 1682¹⁷. Estos mismos detalles acerca del P. Aznar los repiten todos los repertorios y, entre ellos, el P. Jordán en su historia general de la provincia agustiniana de la Corona de Aragón¹⁸.

Al fin, el 1º de noviembre de 1658, fiesta de Todos los Santos, mediante la bula “Sanctissimum regem” el papa Alejandro VII subió a los altares al beato agustino Tomás de Villanueva¹⁹. Una descripción pormenorizada de todo el proceso de canonización del santo y del acto solemne de la canonización se publicó anónima, aunque con un prólogo del P. Aznar, fechado el 25 de noviembre de 1658²⁰. Con un breve del 12 de noviembre del mismo año concedía a los frailes agustinos poder celebrar en modo solemne la

¹⁵ *Ibid.*, p. 318, n. 961.

¹⁶ SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín*, vol. II, Madrid 1915, pp. 688-689; *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, tomo V, Madrid 1844, pp. 127-132.

¹⁷ POLO RUBIO, J. J., *Fray Andrés Aznar Naves (1612-1682) Obispo de Alguer, Jaca y Teruel*, Ed. Rev. Agustiniana, Madrid 1996.

¹⁸ JORDÁN, J., *Historia de la Provincia de la Corona de Aragón*, Tomo tercero, Valencia 1712, p. 177.

¹⁹ *Ibid.*, vol. VII (1644-1669), Roma 2002, pp. 152-153, n. 428.

²⁰ *Series actorum omnium in canonizatione Sancti Thomae a Villanova, cognomento Eleemosynarii, ex Ordinis Eremitarum S. P. Augustini, archiepiscopi Valentini, a Smo. D. N. Alexandro VII, P.O.M., in sanctorum album adscripti ipso Omnium Sanctorum festo, anno 1658, Romae, ex typographia Rev. Camerae Apost., 1658*, pp. 128.

canonización del nuevo santo en sus iglesias, una sola vez y dentro de los dos primeros meses después de la recepción de dicho breve²¹.

En esta canonización se había gastado mucho dinero, recogido en alcancías especiales instituidas expresamente para ello. Terminada la canonización las cuentas de este fondo no debían estar muy claras. Tanto es así, que el Papa, mediante otro breve del 18 de enero de 1659, dirigido personalmente al P. Aznar, le daba plenas facultades para inspeccionar el fondo, pedir cuentas a los frailes que de él hubieran sacado alguna suma y obligarles a reponer en el fondo las cantidades que le estuvieran debiendo²². Un breve semejante, que comienza con las mismas palabras pero fechado un mes más tarde, el 18 de febrero de 1659, repite las mismas facultades y le manda que lo recabado de su actuación se lo entregara al vicario general de la Orden, residente en el convento de S. Agustín de Roma, para que éste pudiera extinguir la deuda contraída allí con motivo de la canonización del santo²³. Con breve del 6 de abril de 1659 le concedía el derecho de avocar a sí todas las causas relacionadas con esta materia que estuvieran en manos de otros jueces, para que pudiera terminar eficazmente la misión que se le había encomendado de sanear aquellas cuentas²⁴.

En el capítulo provincial de Aragón, celebrado en Epila el año 1663, se hace referencia de manera explícita al tema de la deuda contraída con ocasión de la canonización del santo. La primera disposición aprobada en este capítulo señala que es preciso pagar 1.800 escudos al convento de S. Agustín de Roma, por los gastos contraídos en aquella ciudad, y sufragar los gastos del convento de Zaragoza, que eran 6.000 escudos. Los réditos anuales de los 6.000 escudos aportados por el convento de Zaragoza eran 300 escudos, que deberán ser pagados entre todas las casas de la provincia aragonesa²⁵.

²¹ ALONSO, Carlos, *Bullarium Ordinis Sancti Augustini. Regesta*, vol. VII (1644-1669), Roma 2002, p. 153, n. 429.

²² ALONSO, C., *Bullarium Ordinis Sancti Augustini*, vol. VII (1644-1669), Roma 2002, P. 155, n. 435.

²³ *Ibid.*, p. 157, n. 440.

²⁴ *Ibid.*, p. 160, n. 450.

²⁵ FERNÁNDEZ, Q., *Capítulos de la provincia de Aragón (s. XVII)*, en *Archivo Agustiniano* 65, 1981, pp. 159-160. El año 1663 se celebró el capítulo en Epila y en el primer punto se dice lo siguiente: "Propuso nuestro M.R.P. Presidente, el P. Maestro Fr. Tomás Figuerola, que debiendo la provincia a la canonización de Santo Tomás siete mil ochocientos cincuenta escudos, es a saber: seis mil al convento de S. Agustín nuestro P. de la ciudad de Zaragoza, y la restante cantidad al convento de S. Agustín nuestro Padre de Roma; qué arbitrio se tomará para pagar enteramente al convento de Roma la cantidad que se le debe; y al convento de Zaragoza, todos los réditos de los seis mil escudos, que son trescientos cada año... Y para pagar los réditos de los seis mil escudos que ha pagado el convento de S. Agustín nuestro P. de Zaragoza, se ha cargado se colecten trescientos escudos cada año, sin tocar los cien-

Después de la canonización la Santa Sede emanó diversos documentos para la concesión del rezo del oficio divino y misa del santo. Con breve del 25 de agosto de 1659 confirmaba el decreto de la congregación de Ritos, por el cual se concedía a la universidad de Alcalá de Henares la facultad de rezar el oficio del santo con rito doble de segunda clase y con octava, mientras que al clero de la ciudad fuera de la universidad se le concedía lo mismo pero sin octava²⁶. Para terminar con las concesiones pontificias con ocasión de la canonización de Sto. Tomás de Villanueva, diremos que con un breve del 27 de abril de 1662 concedía indulgencia perpetua a los que visitaran la iglesia dedicada al nuevo santo el día de la invención de la Santa Cruz, que “nosotros, dada nuestra singular devoción hacia el mismo santo Tomás de Villanueva, mandamos edificar desde sus fundamentos con magnífica y elegante estructura”, en Castelgandolfo²⁷. Así los dice literalmente el texto del breve y cuantos visitan hoy la parroquia de Castelgandolfo, situada a pocos pasos del palacio papal de verano, pueden comprobar que el Papa podía sentirse orgulloso de haber patrocinado la construcción de este templo.

Alejandro VII se mostró durante todo su pontificado especialmente benévolo con los devotos de este santo. Cuando el Card. Flavio Chigi, sobrino del Papa y su legado “a latere” en Francia, le pidió enriquecer los rosarios, medallas y monedas y otros objetos sagrados con indulgencias que había concedido el Papa con ocasión de la canonización de este santo, se lo concedió con un breve emanado el 26 de abril de 1664²⁸. En 1665 el arzobispado de Valencia quiso celebrar de manera solemne la canonización del santo. Con un breve del 18 de mayo de dicho año 1665, concedía al capítulo y canónigos de la metropolitana de Valencia la facultad de celebrarla por una sola vez dentro de los dos primeros meses después de la recepción de este breve, con la concesión de indulgencia plenaria para los que visitaran la catedral el día de la celebración proyectada o en la semana siguiente²⁹. Y a los mismos canónigos les concedía el 7 de julio de 1665 la facultad de celebrar el oficio de la fiesta de Sto. Tomás bajo rito doble con octava, como se le había concedido desde el principio a la Orden agustiniana³⁰.

to doce escudos que la colecta ordinaria y antigua, que tiene hecha la provincia. Repartiendo los trescientos escudos entre todos los conventos de la provincia...”

²⁶ ALONSO, C., *Bullarium Ordinis Sancti Augustini*, vol. VII, p. 165, n. 466.

²⁷ *Ibid.*, p. 199, n. 570.

²⁸ *Ibid.*, p. 235, n. 681.

²⁹ *Ibid.*, p. 251, n. 730.

³⁰ *Ibid.*, p. 259, n. 756.

Último detalle de la devoción de este Papa al santo arzobispo de Valencia es el siguiente. Con ocasión de que el príncipe Agustín Chigi había sufragado la construcción de un altar dedicado al santo agustino en la iglesia de S. Agustín de Siena, con breve del 8 de julio de 1665 concedía que se pudiera abrir una puerta junto al altar de S. Esteban de dicha iglesia. Es sabido que los Chigi eran de Siena y es conocido cómo el príncipe Agustín Chigi hizo construir su sepulcro en la iglesia agustina de Sta. María del Popolo en Roma³¹. Todos estos detalles explican en parte la devoción de Alejandro VII a este nuevo santo de la familia agustiniana.

Ante la noticia de dicha canonización, la provincia Agustiniense de Aragón y otras provincias de agustinos se preocuparon de organizar en varias ciudades unas celebraciones esplendorosas, para transmitir al pueblo cristiano su alegría. Antes de la canonización de 1658, había tenido lugar la beatificación que se produjo el 7 de octubre de 1618, por un decreto del Papa Paulo V, como ya hemos dicho. A raíz de este acontecimiento, en Valencia se organizaron unas fiestas populares por parte de la Iglesia Metropolitana, que fueron escritas por el presbítero Gerónimo Martínez de la Vega. Esta obra fue publicada en Valencia el año 1620³².

Las canonizaciones y las solemnidades llevadas a cabo en España por esa época coincidían con el momento de mayor desarrollo de la Contrarreforma, y por tanto sirvieron para mostrar, una vez más, la importancia del culto a los santos y de las manifestaciones externas de la liturgia y de las fiestas religiosas.

Como es normal, en los actos festivos y religiosos también se incluían los gustos y costumbres de toda fiesta popular, al menos en los aspectos que no chocaran frontalmente con la fe y costumbres de la Iglesia. De hecho, los festejos en honor de Santo Tomás, tienen un contenido religioso, que se expresa en las misas de esos días, los rezos especiales del oficio divino, las procesiones, sermones, etc., pero también se organizan corridas de toros, carreras de gansos, fuegos artificiales, gigantes y cabezudos, desfiles ciudadanos, y la consabida presencia de las autoridades de la ciudad y del reino en los actos más importantes. Como dice el P. Javier Campos, estas fiestas eran polivalentes en el significado y grandiosas en el desarrollo, y seguían un modelo general que se repite en casi todos los sitios, aunque con las características propias de la ciudad, localidad y del reino o lugar de que se tratara³³.

³¹ *Ibid.*, p. 259, n. 757.

³² SANTIAGO VELA, G. de, *Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, Vol. VIII, El Escorial 1931, p. 288.

³³ CAMPOS, J., *Barroco efímero y religiosidad popular...* Rev. Agustiniense, Vol. XXXIII, 1992, p. 1400.

En estos siglos la vida individual y colectiva estaba penetrada de la idea religiosa, y por ello las fiestas de canonización reflejan todos los aspectos de la cultura de su época. En el siglo XVII, en España no existían fiestas profanas, todas eran religiosas, como nos dice Domínguez Ortiz³⁴. Como es lógico, las autoridades ciudadanas estaban en íntima relación con las celebraciones religiosas que tenían lugar en la ciudad, y ellos mismos eran parte indispensable en su realización y organización, y hacían pública su fe con la participación entusiasta.

En estos momentos, en que los protestantes se oponían y condenaban el culto a los santos, las frecuentes beatificaciones de santos españoles acrecentaron la disposición contrarreformista en la religiosidad española. Las canonizaciones de religiosos como Pedro de Alcántara, Teresa de Jesús, Francisco de Borja, Pedro Nolasco, Juan de Dios, Tomás de Villanueva y otros, fueron ocasiones magníficas para múltiples celebraciones externas, que se añadieron a la exaltación de la Eucaristía y de la Virgen María.

La orden agustiniana hasta este año sólo contaba con un santo, que era San Nicolás de Tolentino, y por ello la canonización de Santo Tomás fue un motivo de exaltación especial para la orden agustiniana. Los lugares donde mayores repercusiones tuvieron estas fiestas, y de los cuales tenemos una relación de los actos realizados, son los siguientes: Zaragoza, Toledo, Cartagena de Indias, Valencia, Madrid, Barcelona, Osuna, Sanlúcar de Barrameda, Córdoba, Sevilla y Calatayud. De estas fiestas existen relaciones escritas y libros de la época, en los que se describen los hechos y ceremonias civiles y religiosas que se realizaron³⁵. La importancia y resonancia que tuvieron en las ciudades y en el conjunto del reino dependieron de la importancia del convento que lo organizaba y del dinero que se gastó en cada caso.

3. Fiestas en Zaragoza con ocasión de la canonización

En el caso de las fiestas de la ciudad de Zaragoza, la importancia fue muy grande, tanto por su duración, ocho días, como por la participación que se consiguió de todas las autoridades de la ciudad y del reino, así como del propio pueblo. Su coste fue de 6.000 escudos, como así se recogió en el capí-

³⁴ DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por Ricardo García-Villoslada, BAC, Madrid 1979, T. IV, p. 7.

³⁵ CAMPOS, J., op. cit. p. 1407. El P. Campos hace una relación completa de la bibliografía que se publicó en su momento sobre las fiestas que tuvieron lugar en las distintas ciudades, siempre organizadas por los conventos que tenían su sede en ellas.

tulo provincial de 1663. En la provincia de Aragón esta canonización se vivió casi como algo propio, dentro de la orden agustiniana y de España, y se celebraron fiestas grandes en las tres capitales de las parcialidades de la provincia, es decir, Cataluña, Valencia y Aragón, organizadas por los conventos mayores de la capital de esos reinos.

Los conventos de la provincia no debieron ser muy diligentes en pagar al de Zaragoza lo aprobado en el capítulo de 1663, celebrado en Epila, porque en el capítulo intermedio del año 1664, en la primera disposición se aprueba y manda que los conventos envíen la parte que les toque pagar, para poder amortizar lo que se pueda de los censales que se sacaron para sufragar los 6.000 escudos, por parte del convento de Zaragoza³⁶. De nuevo en el capítulo provincial de 1666 se vuelve a recordar la obligación de pagar el préstamo que se pidió para los gastos de la canonización de Santo Tomás de Villanueva³⁷.

En la narración que vamos a comentar, se ve la expresión y el desarrollo que tuvo esa fiesta en Zaragoza, donde el convento de S. Agustín fue el que tomó la iniciativa, llevó la dirección y el pago de las fiestas, aunque se invitó a los otros conventos y se les hizo partícipes en los actos más importantes que se celebraron en esos días, como veremos a continuación.

El libro que recogió estas celebraciones fue publicado por el licenciado Manuel Abas y Nicolau. Según el historiador aragonés F. Latassa, Don Gabriel Manuel Abas y Nicolau fue natural de Calaceite, y colegial del de San Gerónimo de Zaragoza, que había sido fundado por el ciudadano Gerónimo Ferrer³⁸. Fue racionero de la Seo de la ciudad. En 1660 publicó

³⁶ FERNÁNDEZ, Q., op. cit. p. 169 y 170. El capítulo intermedio de Valencia aprueba la primera disposición en estos términos: "Primo. Determinó el muy Rdo. Definitorio que para seguridad del convento de S. Agustín nuestro Padre de la ciudad de Zaragoza por la obligación que hizo cuando cargaron los censales de seis mil escudos para la canonización de Santo Tomás de Villanueva, se distribuya la cantidad en que se obligó por cada uno de los reinos, según la parte que a cada uno le tocare, y por ella cada convento de aquel reino se obligue al convento de Zaragoza *simul in solidum*, y que cada trienio se reparta por la Provincia lo que se ha repartido hasta ahora para luir de los censales la cantidad que se pudiere".

³⁷ FERNÁNDEZ, Q., op. cit. p. 174. La disposición primera aprueba esta directriz: "Determinó su Illma. Con el muy Rdo. Definitorio que de los censos que se cargaron para fin de la paga de los gastos de la canonización de Santo Tomás de Villanueva y se obligaron a ellos los conventos de Aragón por toda la Provincia, se ponga en cada trienio la propiedad de diez mil libras, repartiendo esta cantidad por todos los conventos de la Provincia".

³⁸ LATASSA F., *Biblioteca de los escritores aragoneses*, 6 volúmenes. Félix Latassa fue cura de un pequeño pueblo cercano a Zaragoza, y desde su puesto compuso una obra magna que recogía todos los escritores aragoneses. Conseguido un puesto de racionero en la Seo, con honores de canónigo, se preocupó que no se perdiera la memoria de los escritores aragoneses durante estos siglos. En 1796 se publicaban los dos primeros volúmenes, y entre 1798 y 1802 se editaron en Pamplona los siguientes volúmenes. Tuvo la suerte de encontrar un seguidor que fue Gómez Uriel que en 1884 reeditó la obra y mejoró y actualizó el contenido.

el libro sobre las fiestas de Santo Tomás de Villanueva, pero a continuación escribe Latassa que el autor de esa obra fue el Maestro agustino Fr. Josef Enguita. Hay que tener en cuenta que Latassa escribió su obra a mediados del siglo XVIII, casi un siglo después de haberse publicado el libro sobre estas fiestas. Seguramente él consultó publicaciones anteriores, y, para el caso de los agustinos aragoneses que se citan en su obra, la Historia de la Provincia de Aragón que había publicado el P. Jaime Jordán en 1712. Sabemos, porque se conserva el original, que el P. Jordán recibió la información sobre el convento de Zaragoza y los religiosos de Aragón del P. Antonio Claver Ferrer³⁹, y de hecho, el contenido del tema que tratamos es idéntico tanto en la obra del P. Jordán como en la del P. Antonio Claver. Así, en la historia del P. J. Jordán se dice, referido al P. Fr. Josef Enguita, “natural de Zaragoza, hijo de Josef Enguita y de Isabel Estevan Alonso: tomó el hábito en este convento de Zaragoza y profesó en manos del P. M. Fr. Pedro de Alcomeche, prior, a 13 de diciembre de 1621. Fue Rector del colegio de Santo Tomás de Villanueva de Zaragoza. Compuso un libro de las solemnes fiestas que le hicieron en la ciudad de Zaragoza a la canonización de N. P. Santo Tomás de Villanueva, aunque no salió a luz en su nombre. Murió en Zaragoza por los años de 1664”⁴⁰. Por todo lo dicho, parece claro que el P. Enguita escribió una relación de las fiestas, pero fue el licenciado Gabriel Manuel Abas y Nicolau quien la publicó en 1660 con el siguiente título:

Narraciones de las Fiestas en Zaragoza el septiembre de MDCLIX, a la canonización de Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia del orden de San Agustín. Refiérelas el Ldo. Gabriel Manuel Abás y Nicolau, colegial del Colegio de San Gerónimo. Y las dedica al máximo doctor de los doctores de la Iglesia gran Padre San Agustín⁴¹. *En Zaragoza: En la imprenta de Miguel Lucas, impresor de la ciudad, y del Hospital R. y G. de N. S. de Gracia. Año 1660.*

En las primeras hojas, sin numerar, aparecen las consabidas aprobaciones y dedicatorias que suelen tener estos libros. La primera aprobación es

³⁹ CLAVER FERRER, A., *Noticias históricas del convento de nuestro padre San Agustín de Zaragoza y de los demás del reino de Aragón*, Archivo de la Provincia de Castilla, Madrid.

El P. Antonio Claver había recibido el encargo de hacer una recopilación de las noticias e historias de los conventos del reino de Aragón y remitirla al provincial que reside en Valencia, para publicar una historia de la Provincia de la Corona de Aragón. Es presumible que también se recogieran las noticias de las otras parcialidades. El P. Antonio remite la información en julio de 1695 a Valencia. Nos dice que las noticias “las escribo llanamente, como las e allado en manuscritos, historias impresas, instrumentos auténticos del Depósito, de informaciones de religiosos antiguos y graves, y de personas seculares dignas de toda fe”.

⁴⁰ JORDÁN, J. op. cit., Tomo III, p. 187.

⁴¹ ABÁS Y NICOLAU, G. M., *Narraciones de las Fiestas ... Zaragoza 1660.*

muy elogiosa, y la firma Fr. Juan Félix Pérez de Zaragoza, definidor general de Aragón, y lo hace en nombre del vicario general del Arzobispado. La segunda la escribe Alberto Hortigas, rector del Colegio de S. Vicente Ferrer de Zaragoza, examinador sinodal de su arzobispado, de la orden de la Merced. El tercer escrito introductorio es una epístola dedicatoria que lleva este título: *Al Africano Aurelio, dotor máximo de la Iglesia, gran Padre Agustín*. Lo firma Manuel Abás y Nicolau, autor del libro. Sigue un prólogo, y continúa con un Soneto y una Décima de alabanza, dedicada al autor del libro. El formato de esta publicación es pequeño y tiene 430 páginas

De este libro vamos a glosar y transcribir los puntos que nos han parecido más interesantes, y donde se reflejan las manifestaciones que se hicieron en la ciudad de Zaragoza en ese momento, siempre bajo la iniciativa del convento cesaragustano.

Desde la página 1, ya numerada, están distribuidos los capítulos del libro que se transcriben a continuación:

- Narración Primera: Antecedentes festines, al alegre día del glorioso Padre Santo Tomás de Villanueva*, pag. 1 a 95.
- Narración Segunda: Obsequiosos cultos en la celebridad de la octava*, pag. 95 a 128.
- Sermón que predicó en la Octava de Santo Tomás de Villanueva y en su canonización el M. R. P. M. F. Juan Jarque... de la Orden de Nuestra Señora de la Merced*: pag. 129 a 156.
- Sermón de la canonización de Santo Tomás de Villanueva, predicado en el convento de San Agustín por el R. P. M. Fr. Raimundo Lumbier de la Orden del Carmen*: pag. 157 a 269.
- Sermón que predicó en la canonización de Santo Tomás de Villanueva el P. F. Miguel de S. José... de los carmelitas descalzos*: pag. 270 a 307.
- Sermón que predicó en la octava de Santo Tomás el P. F. Roque de Santa Mónica ... del colegio de San Nicolás de los Agustinos descalzos*: pag. 307 a 353.
- Ultimo día de la Octava fiesta del Señor Arcediano de Zaragoza*: pag. 353 a 375.
- Narración Ultima*.
- Certamen poético y poesías de los claustros (coplas, romances, glosas,...)*: pag. 375 a 427.
- Tabla de narraciones y párrafos (a modo de índice en dos hojas)*.
- Erratas (última hoja)*.

Narración Primera

Comunes júbilos por los avisos ciertos de la solemne canonización festiva en la triunfante Roma.

En la Narración Primera se explican y narran los actos que tienen lugar en la ciudad. Conocida la noticia de la canonización de Santo Tomás en Roma, lo primero que hace el convento de san Agustín es ponerse en contacto con las autoridades de la ciudad y del reino para preparar la fiesta, solicitando una ayuda económica.

Nos dice el texto que: *A los primeros de diciembre de 1658 se tuvo aviso cierto que el día de Todos los Santos había canonizado el Papa Alejandro VII al beato Tomás de Villanueva de la orden de S. Agustín*⁴².

La alegría del convento de san Agustín es muy grande, porque un hijo de su convento fue pieza fundamental en el proceso final de la canonización. Se trata del P. Fr. Andrés Aznar, del que hemos hablado en líneas anteriores, calificador de la Suprema Sacra Universal Inquisición en Roma. El fue, según Abás y Nicolau, *quien únicamente concluyó con la canonización, buscando todo el dinero necesario para sus solemnidades funciones...* A continuación, se hace una larga descripción de la vida del P. Andrés Aznar, y sus desvelos en Roma, donde era Asistente para España, en sus afanes para conseguir la canonización de Santo Tomás.

*Viendo el convento que era entrado el invierno cuando llegó el aviso, esperó a la primavera para ejecutar las fiestas*⁴³. En realidad las fiestas en la ciudad se hicieron en el mes de septiembre. Se recuerda en el libro que en mayo la ciudad de Valencia celebró otras fiestas que fueron relatadas en el idioma valenciano.

Tomada la decisión de hacer fiestas en honor de Santo Tomás en Zaragoza, comenzaron los contactos con las autoridades, para invitar a que participasen y aportasen ayuda para su realización. Así se nos dice con estas palabras: *Fr. Domingo Mesón, prior y los padres de mayor autoridad del convento fueron al Ilustrísimo consistorio para hacer noticia de la festiva canonización del Santo en Roma, suplicando se digne asistir en la celebridad de la fiesta, del modo que se acostumbra en semejantes ocasiones y resolviendo se diese memorial, como se dio al Capítulo y Consejo pidiendo alguna limosna*⁴⁴.

⁴² Ibid., op. cit., p. 3.

⁴³ Ibid., op. cit., p. 6.

⁴⁴ Ibid., op. cit., p. 8.

El Capítulo y Consejo de la ciudad contestaba diciendo que daría 2.000 reales, 24 arrobas de pólvora y una corrida de toros el 15 de septiembre en el Mercado⁴⁵.

El siguiente paso fue comunicar la fiesta a los Ilustres Señores Diputados del Inclito y Sacro Reino de Aragón. También los Diputados se ofrecieron a contribuir con 200 escudos. Se visitó a su vez se a la Ilustrísima Iglesia Metropolitana, que recibió con alegría y aceptó hacer la procesión general que se realizaría por toda la ciudad.

Una vez visitado y recabado el apoyo de la ciudad, del reino y de la Iglesia de Zaragoza, se pasó a las prevenciones del convento, dentro de la casa y fuera, y se encargó a los religiosos el arreglo y adecentamiento de los distintos espacios del edificio.

Se narra también cómo en esos días estaba en Zaragoza el obispo agustino de Jaca Fr. Bartolomé Foncalda⁴⁶, que era hijo del convento de Zaragoza, el cual prometió venir a Zaragoza desde su diócesis para la fiesta, si le era posible, y desde luego se comprometió a pagar un día de la octava, como lo hizo, y que daría ese día limosnas a los pobres.

También se invita a una persona importante porque *entre las principales personas seculares y eclesiásticas es de los primeros el Ilustre, Señor D. Miguel Antonio Francés de Urrigoini, arcediano de la Seo... que estaba emparentado con el santo*⁴⁷.

Llegado el año 1659, y pasada la primavera y el verano, la ciudad se preparó para realizar los actos de homenaje en la segunda quincena de septiembre. Consultando el libro de Pregones de la ciudad de Zaragoza está recogido el pregón⁴⁸ que publicó la autoridad municipal convocando a los

⁴⁵ Ibid., op. cit., p. 9.

⁴⁶ JORDÁN, J., op. cit., Tomo III, p. 100 y 106.

⁴⁷ ABAS Y NICOLAU, G.M., op. cit., p. 14.

⁴⁸ *Libro de crida o pregones*. Año 1659, Fol. 230 r a 232 v. Archivo Municipal de Zaragoza.

Este libro de Pregones, es uno de los tres libros propios de gobierno del Concejo, junto a los de Actas y los Bastardelos. En los tres se recogen los acuerdos y aprobaciones que hace el ayuntamiento, así como los borradores de los mismos, que son los Bastardelos. En el Archivo de Zaragoza tenemos libros de Actas desde 1439 a 2003, aunque faltan muchos años, y en concreto los de la época de la canonización de Santo Tomás, sí tenemos los pregones de ese año, que son los que hemos consultado.

El texto literal del pregón del consistorio dice así: ***Pregón de la Canonización de Santo Tomás de Villanueva***. *Oid que os hacen saber de parte y por mandamiento de los muy Ilustres Señores Jurados de la Ciudad de Zaragoza por cuanto nuestro muy santo Padre Alejandro séptimo ha canonizado y puesto en el catálogo de los santos al muy glorioso Santo Tomás de Villanueva de la orden del Sagrado Doctor San Agustín y mandado celebren su fiesta y se le erijan templos y altares en beneración y gloria suya.*

ciudadanos a la fiesta. En él se informa de las calles por donde había de pasar la procesión general prevista, se convoca a los oficios a que acudan a la misma y se pide que se limpien y adornen las calles por donde va a pasar. Se prohíbe abrir las tiendas por ser día de fiesta. Todas las recomendaciones son de obligado cumplimiento bajo multa que se pagará al Hospital de Ntra. Sra. de Gracia, que es la práctica habitual en estos casos. El pregón, según se añade con otra letra, se hizo público en los lugares acostumbrados, el día 14 de septiembre. El lunes día 15 de septiembre van a comenzar estas fiestas con una corrida de toros.

Vamos a transcribir la descripción y comentar dicha corrida que se hace el primer día de la fiesta.

Lunes 15 de septiembre

*Juego de toros. Principio de la Fiesta*⁴⁹.

Amaneció la plaza del mercado, como un coliseo o circo máximo, para el juego de toros.

Antes de medio día se hizo la tentativa o prueba de los valerosos brutos, corriendo algunos para ensayar la fiesta.

Por tanto la Ciudad, por obsequio y festejo de tan gran celebridad como esta en que se ostenta el triunfo de la Iglesia militante y exaltación de sus santos, ha deliverado hacer las demostraciones posibles dando gracias al Señor que así se digna de ser alabado con sus santos, para que teniendo a estos por tutelares alcancemos repetidos beneficios de su mano misericordia, y así comenzando estas festividades se ha acordado hacer una procesión General con la imagen de dicho santo, la cual saldrá de la Santa Metropolitana del Aseo por la puerta de San Bartolomé e irá por la calle del General al Callizo de San Vicente, para por la bajada de la Trinidad hacia el estudio mayor y a la calle y convento del Señor San Agustín, en donde estará la imagen de dicho Santo Tomás de Villanueva y se llevará en dicha procesión, la cual volverá por el Callizo que pasa a la calle de Palomar y por dicha calle a la plaza de la Magdalena y Puerta de Valencia, y de allí a las Señales por la plaza de Santa Marta por la calle de la Pabostria al Aseo y saldrá por la Puerta Principal de dicha Santa Iglesia a la Cuchillería... por tanto se notifica a todos los oficios y vecinos de la presente Ciudad que el miércoles primero viniente que se contará a diecisiete del corriente acudan a la Santa Iglesia del Aseo a la una después de mediodía a acompañar la dicha procesión, con pena de sesenta sueldos jaqueses aplicaderos al Hospital de Ntra. Señora de Gracia.

Item los dichos Señores Jurados dicen intiman y mandan, que todas las calles por donde dicha procesión a de pasar estén entoldadas entapicadas lo más bien que pudieren, y que el mismo día a la noche haya luminarias y hogueras en toda la ciudad, y el día siguiente que será el día del santo ... tengan las tiendas cerradas como lo están los días de fiesta en veneración y gloria de dicho Santo.

Este pregón, según se afirma, fue publicado el 14 de de septiembre por los lugares públicos acostumbrados de la ciudad mediante las trompetas. (La puntuación y alguna ortografía han sido corregidas para un mejor entendimiento).

⁴⁹ ABAS Y NICOLAU, G.M., op. cit., p. 20 a 25.

Por la tarde se corrieron 15 fieras por espacio de 5 horas,... como venidos de los fecundos bosques de Tudela.

Las ventanas estaban todas alquiladas a altos precios y ocupadas todas.

Entró la Ciudad en su carroza, con la grande y suprema autoridad que acostumbra; traían los Señores Jurados sus vistosas y riquísimas gramayas y los acompañaban sus Consejeros y Señores Ciudadanos, los Andadores con Mazas y los demás Ministros inferiores. De la misma suerte entraron los Señores Diputados del Reino de Aragón, siguiéndoles los Consejos y la Corte de su gran Justicia.

Fue convidado al festín, por orden de la Ciudad, el Excelentísimo Señor Conde de Castrillo, Virrey que fue de Nápoles ... por hallarse en Zaragoza ...

Ocupados todos los puestos de lo más noble y principal de Damas y Caballeros, mandó el Señor Jurado en Cap hiciese señal los clarines de la Ciudad, para comenzar la corrida ... algo antes de las dos de la tarde.

Comenzada ... con singular destreza de famosísimos corredores que ponían y quitaban rajoncillos con banderilla; entró a rejonear corrida 5 toros el valeroso D. Francisco Pueyo ... galante en todo y muy Señor; vestido negro, plumas de sombrero blancas, con broncha rica; 6 lacayos, vestidos de verde y plata, trayendo cada uno del diestro su caballo, con ricos y vistosísimos jaeces; el montado en que venía era castaño ... Paseó la plaza con gallardo brío y pedida licencia a la Ciudad, salió un toro ferocísimo. Mató con rejones 4 toros.

Hubo muchos heridos, aunque no murió ninguno, a pesar de que se hablaba de muchos muertos y heridos.

Suspendióse al tiempo de la merienda, en que Ciudad y Reino con ostentación y opulencia ... regalan a los que asistían y de sus ventanas dan pastelerones y confitura blanca ...

Concluyose el festín con lo entretenido de los 2 últimos toros; porque el uno le hicieron valiente presa en las orejas dos valerosísimos alanos sin soltarle, hasta tenerle rendido en tierra, después de haberle dado muchas vueltas ... dejáronle de suerte ... que hasta los muchachos pudieron descuartizarle.

El último fue muy gustoso, porque salió amantado, lleno todo de coetes y su fuego y el de los tronadores y boladores le hicieron ... volar sin alas ... mas no le valió para que le dejaran de hacer trozos, como a los demás; y con tan agradable fin se tuvo colmadamente la fiesta; volvién-

dose la Ciudad y Reino a salir con la misma autoridad y acompañamiento que entraron ⁵⁰.

Antes de describir estos hechos, se habla con bastante detenimiento de la justificación social y cristiana de la fiesta y los permisos que han dado los papas para asistir los clérigos, todo ello debido a la petición de los reyes españoles. Incluso para explicar su antigüedad se afirma que trajeron los juegos de toros a España nada menos que los antiguos romanos.

La lectura de esta fiesta de toros, transcrita en el libro, lo primero que nos produce es un cierto asombro, en cuanto a lo que eran las corridas de toros, o como mejor se decía, “los juegos de toros”. Hay que resaltar que se trata de un acto social al que asisten todos los habitantes de la ciudad, autoridades y súbditos. No era, por tanto una diversión “clasista”, ya que de ella participaba toda la ciudadanía, aunque cada uno en su puesto. Tal como deja entrever el texto, gran parte del público salta al “ruedo” y azuza, corre y martiriza al astado hasta matarlo, y ello era parte fundamental de la fiesta popular.

Curiosamente los toros se traen de Tudela, donde todavía hoy quedan ganaderías de toros bravos, y se alaba la ferocidad de mismos.

Llama la atención la larga duración de la corrida, nada menos que 5 horas, con parada incluida para la merienda. Aunque desconocemos la capacidad que podía tener la plaza del Mercado de Zaragoza, donde se celebraban las corridas de toros, se habla de una asistencia de público generalizada, desde los más pequeños hasta los mayores.

Como se ve en ésta y en otras fiestas, el fuego era un elemento que gustaba mucho a la gente, y así se utiliza incluso con los toros, aunque la crueldad que expresa este uso está acorde con una sociedad que hoy llamaríamos “primitiva”. Lo mismo podemos decir de la sangre, de los caballos, de la entrada de niños y jóvenes, del descuartizamiento de los astados, de los perros de presa, etc.

Martes 16 de Septiembre

Esa tarde tiene lugar un “castillo de fuegos artificiales” al estilo de la época⁵¹. Se describe de una manera muy pormenorizada todo la arquitectura efímera propia del barroco, con una simbología muy rica. Dice así:

⁵⁰ Ibid., op. cit., p. 20 y ss.

⁵¹ Ibid., op. cit., p. 25 y ss.

A la tarde dispuso en la misma plaza del Mercado el ingenio de fuego Juan Fernández, ingeniero del Reyno y de la Ciudad, ... Plantó un pedestal de catorce palmos en cuadro y quince en alto, sobre una pirámide de veinte palmos ... y en ella la estatua de Santo Tomás ... y abajo en el pedestal un carretón de dos ruedas que tiraba un jumento, estaba la avaricia... Aludía este emblema, que le dio el convento, al de San Bernardo en el sermón 39 ... los títulos que dan al dulcísimo Padre a las 4 ruedas del carro son la Avaricia, Pusilanimidad, Inhumanidad, Menosprecio de Dios y Olvido de la muerte...

Antes de empezar a dar fuego se tiraba de cuando en cuando muchos boladores de 5 luces. Cuando pareció dar fuego a tan vistoso aparato, salió de la bolsa del santo un coete, como un rayo... El carretón disparó una inmensa muchedumbre de todo género de coetería, tan ruidoso que pudo oírse de muy lejos... Ya era muy del todo cerrada la noche cuando concluyó el festín.. y tocaron las campanas de la ciudad, repicando por más de 4 horas, y se iluminaron todas las torres de los conventos de la ciudad y de modo especial el Carmelo y los de 5 de agustinos... tan alegre y vistoso empleo se repitió por nueve noches.

Miércoles 17 de Septiembre

Este día se celebró el acto más importante de toda la fiesta, que fue la *Procesión General, en hazimiento de gracias por la festiva canonización.*

Esta procesión, como dice el autor ⁵², fue similar a la gran procesión anual de la fiesta del Corpus, dando comienzo con ello a la fiesta religiosa del Santo que incluía la octava.

Antes de la procesión de ese día se limpiaron y adornaron las calles y los edificios, además de engalanar la iglesia del convento con muchos tapices que cedieron familias nobles de la ciudad y amigas de la casa.

Un tema destacado en este libro es la composición de los altares que se colocaron en los principales conventos por donde iba a pasar la procesión. El primero fue el de los padres Capuchinos, que se describe minuciosamente⁵³, siguiendo siempre la simbología del barroco. El altar segundo fue el de la Orden de la Merced, situado frente a la calle de Cuchillería. El tercero fue de los Carmelitas y el cuarto de los Agustinos Recoletos. El quinto fue del convento de Santo Domingo, y el sexto el de los hijos de San Ignacio de Loyola. El séptimo y último fue de los Carmelitas descalzos.

⁵² Ibid., op. cit., p. 72 a 95.

⁵³ Ibid., op. cit., p. 43 y ss.

A continuación se nos dice que, *los 4 Señores Prebendados determinaron que el día 17 de Septiembre se hiciera una solemnísimas procesión, con la solemnidad que el día del Corpus,... la ciudad resolvió en Capítulo convocar a todos los Oficios, para que asistieran dicho día a la una y media, como acostumbra a las más solemnes procesiones.*

Al excelentísimo Señor Arzobispo Virrey no le fue posible asistir, por el achaque de la gota.

Una vez preparada la procesión, se detalla la composición de la misma y los participantes.

Salió el Ilustrísimo Cabildo con toda las Religiones y Clerecía de la Ciudad, cruces de Parroquias y estandartes de los Oficios, para ir al convento de San Agustín por el Santo; y por ello tomó el paraje por la puerta de S. Bartolomé a la plazuela del General, calle del reino; y por la del colegio de San Vicente Ferrer, por la bajada de las Candelas, tras el colegio de los Trinitarios Calzados, salió al Coso, y de allí a la calle San Agustín, entrando por el portico principal, por un atajo que en su plaza se hizo, muy curiosamente entoldado porque no se encontrara con la Procesión que iba saliendo por la otra puerta⁵⁴.

Aquí estaban para recibirles 30 religiosos, con hábito negro, que los demás iban delante ... Pasó a la iglesia por la puerta del Claustro grande, llegó al Prebisterio, donde estaba ya el santo esperando con unas riquísimas andas,... y llegado con su pluvial blanco el Preste, que fue el Señor Canónigo Don Miguel de Francia y Gurrea, le tomaron a hombros 12 religiosos sacerdotes, 6 de los agustinos calzados y 6 descalzos,... y se entonó el Deum laudamus, y fueron caminando.

Salió la procesión del Convento y cuando llegó el Cabildo, yendo por la callejuela que pasa a la calle Justador a santa Mónica. Iban delante, abriendo camino la gente como el día del Corpus, los Gigantes de la ciudad, dos altísimos vestidos de mujer y hombre; cuatro gigantuelos enanos, bailando y tocando sonajas y pulgares, y dos en caballitos, que todo alegría mucho.

De nuevo podemos ver cómo dentro de un acto religioso, como es la procesión general, desfilan también gigantes y cabezudos, que con sus bailes y piruetas divierten al personal que ve pasar la procesión, y esto era lo habitual en el siglo XVII. Habrá que esperar al siglo de la Ilustración, para

⁵⁴ Ibid., op. cit., p. 73.

que se comiencen a prohibir algunas de estas manifestaciones lúdicas dentro de los actos religiosos.

Los oficios de la ciudad que van en la procesión son seis, aunque algunos se acompañan de varios estandartes y vestimentas propias:

Seguían los estandartes y banderas de los oficios. El primero de los Pelaires, de damasco carmesí. Segundo de Tejedores, de tafetán carmesí. Tercero de Herreros, de la misma. Cuarto de Blanqueros, de damasco blanco. Quinto el águila de plata de los Herreros. Sexto, bandera de tafetán azul de Curradores. Séptimo, bandera de tafetán carmesí de los Herreros. Octavo, bandera de Pelaires,... resonando en cada oficio sus pífanos y tambor. Oficios con velas encendidas comenzando los Tundidores y acabando los Sastres; tras ellos las trompetas y atabales de la Ciudad.

Después de los gremios u oficios de la ciudad siguen las parroquias y conventos, con los niños y niñas huérfanos a la cabeza.

Inmediatamente los Niños y Niñas huérfanos, con sus cruces; después las de las catorce Parroquias, con las de los Conventos, vestidos los Crucíferarios de muy vistosas dalmáticas. Y la de su Magnífica Iglesia, que hasta y cruz son de plata sobredorada.

En este siglo, como hemos comentado, Blasco de Lanuza nos habla de la existencia de 31 conventos, de los cuales aproximadamente 20 eran de religiosos y 11 de monjas, aunque las monjas nunca salían en las procesiones⁵⁵.

Daba principio al numeroso concurso de las religiones, la insigne de San Agustín... en las dos Comunidades de Calzados y Descalzos, saliendo juntos y unidos, como están en santa caridad y amor divino la Observancia y Recolección... pasaban de 140,... Llevaban en medio la cabeza de plata de su gran Padre San Agustín ... otras 4 riquísimas cabezas, que el convento de San Agustín tiene iban en puntos señalados... Seguíanse las demás Santas Religiones por su orden ... y en medio iban la cabeza de los Santos Trinitarios Descalzos, Padres Capuchinos, Carmelitas Descalzos, Mínimos, Carmelitas Calzados, Religiosos de la Merced, Padres de Santo Domingo, Clérigos de las Parroquias. En último lugar iba toda la Clerecía de la Santa Iglesia Metropolitana: los Beneficiarios y Racioneros. Los Señores canónigos y dignidades ...

⁵⁵ BLASCO DE LANUZA, V., op. cit., Último tomo p. 42.

Iba el Estandarte riquísimo del Santo ... que bendijo su Santidad en Roma, habiéndole hecho a sus expensas el reverendo Padre Maestro Fr. Andrés Aznar.

El símbolo máximo del santo era el estandarte, y curiosamente es llevado por un Padre Provincial no agustino, en concreto de la Orden del Carmen. Como en otras procesiones, las alas, varas y cordones del estandarte son llevadas por personas que tienen relevancia social o religiosa en la ciudad y por cuya participación pagaban limosnas al convento.

Llevo (el estandarte) el Reverendo Padre Maestro Fr. Raimundo Lumbier, Provincial de la Orden del Carmen, asistiéndole para las alas, varas y cordones, personas muy graves de una y otra religión, y le acompañaban con hachas encendidas muchos caballeros de lo mejor de Zaragoza⁵⁶.

A lo largo del recorrido de la procesión por las calles de la ciudad, se incorporan los Jurados en la zona de la Lonja. Se destaca en la procesión las varias paradas que se hacen en los altares preparados al efecto, situados en algunos conventos. En el momento que llega al altar, se para la procesión, y se cantan villancicos y poesías.

Fue la procesión de la calle del Justador y la de Santa Mónica a la Plaza de la Madalena y paró en la Puerta Valencia, en el Primer Altar de los Religiosos padres Capuchinos; y cantó la música de la seo ... es la más celebrada de todo el reyno de Aragón ... con este villancico: (se transcribe el villancico).

Prosiguió por la calle Mayor a los Señales, pasó a la Plaza de Santa Marta y entró en la Iglesia Metropolitana, por la puerta que hace junto con la Pabostría. En el altar Mayor se canto un estribillo (se escribe la poesía).

Y aquí esperaban para entrar los Señores Jurados en la procesión con su acostumbrada autoridad ... y salió por la puerta principal de la Lonja, a la plaza de la Seo; fue por la Cuchillería a Santiago, y al Cabo de la calle, donde estaba el vistosísimo altar de la Merced y en él cantaron las siguidillas siguientes (se escriben a continuación).

Bajó por la calle de Santa Cruz a la Platería, Puerta de Toledo y Mercado, en cuya testera estaba el altar de los Religiosos de la

⁵⁶ ABAS Y NICOLAU, G.M., op. cit., p. 79.

Observancia del Carmen y se cantó estos madrigalejos (transcritos a continuación).

Entró en la calle de la Cedacería y al final de ella a la entrada del Coso tenían su altar los Religiosos Agustinos Descalzos y con dulce melodía entonaron (estribillos).

Siguió el Coso y delante del altar de los hijos de Santo Domingo cantaron esta oración (a continuación se escriben las poesías).

Prosiguió el Coso abajo y en la vuelta que da por los últimos graneros de la ciudad ... el altar de la Compañía de Jesús se cantó (estribillos).

Bajando todo el Coso por la escuela de la gramática a la entrada de la plaza de la Madalena el altar de los Padres Carmelitas Descalzos,... y cantaron (poesías).

Al llegar a la Magdalena se procedió a realizar un “juego de fuegos de artificio”⁵⁷ que estaban preparados en su plaza, y una vez terminados estos, se prosiguió hacia el convento.

Apenas acabó la música, dicha la oración del Santo ... comenzó el estruendo del ingenio de fuego, prevenido en la Plaza de la Madalena, ... en forma de un montecillo verde, y en lo más eminente un mancebo muy gallardo, con el título del Dios Phebo, representaba al Sol, fulgurante la rueda toda de sus luminosos rayos y en movimientos esféricos, disparando coetería, y mangas de coladores ... y todo el fuego salían hacia arriba ... duró media hora.

Concluido con grande gusto y agrado de todos prosiguió la procesión a San Agustín por la calle de Santa Mónica y llegado el Ilustrísimo Cabildo, volvían a acomodar el Santo en el mismo tramo ... y volviouse a salir para su iglesia por la misma puerta que entró, bajando por la calle de San Agustín a la plaza de la Madalena y calle Mayor abajo, a las Señales, Plaza de Santa Marta y por delante del Hospital de la Seo entró por la puerta principal de la Lonja, y plaza de su iglesia; y llegando el Preste ante el altar mayor, repitió la misma oración del Arzobispo santo, dando glorioso fin a la función de aquel día.

Aunque no se dice la duración total del recorrido, es de suponer que sería de varias horas, ya que se describe la parada en 8 altares situados en diversas calles, en los cuales se procedía a cantar poesías y villancicos en honor del santo.

⁵⁷ Ibid., op. cit., p. 94.

Narración Segunda

Obsequiosos cultos en la celebridad de la octava ⁵⁸.

Desde la página 96 hasta la 375 se describen las celebraciones diarias que tuvieron lugar a lo largo de todos los días de la octava. En cada uno de los días de la octava se celebró la misa con sermón en el convento de san Agustín y, además de una orden religiosa que preside la misa, asiste una representación civil importante de la ciudad y del reino. En cada uno de esos días se recogió el sermón predicado en la iglesia del convento, el cual suele ser de considerable extensión.

Solemnes veneraciones de la Santa Iglesia metropolitana día del santo.

Primer día de la octava.

*Jueves 18, de Septiembre*⁵⁹, a las 9 de la mañana volvió el Ilustrísimo Cabildo, acompañado de la Parroquia y Ciudad en procesión al Convento de San Agustín, por la Plaza de la Seo a la Cuchillería, Cabo de la calle; subió por la Mayor arriba, a los Señales, de allí a la calle de la Madalena, y por su plaza fue a la de San Agustín; entró por la puerta principal de la Iglesia; llegado al altar mayor,... y se empezó la misa con grande solemnidad, asistiendo en su majestuoso sitial los muy Ilustres Señores Jurados y Zalmedina, con el mayor concurso de gente, que se ha podido ver jamás en Zaragoza, tanto que ni en la Iglesia, ni en Claustro, que todo estaba abierto, había lugar desocupado.

En el Coro y tribuna, había lugares señalados por lo más noble, así de eclesiásticos, como de seculares y también en diferentes puestos de la Iglesia ... por ser muchos caballeros y señores de título que asistieron. Toda la octava asistió en la tribuna el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Diego Chueca, obispo de Teruel, del Consejo de su Majestad y Diputado mayor de este Reyno de Aragón. Acabada la epístola se cantaron las quintillas siguientes, del Licenciado Luis Pérez Bracho...(siguen las quintillas).

Concluyó la música y cantado el evangelio comenzó el siguiende sermón:

El sermón de este día 18 de septiembre fue predicado por Don Ivan Fuertes y Martes, canónigo de la Santa Iglesia metropolitana, colegial antes

⁵⁸ Ibid., op. cit., p. 96 y ss.

⁵⁹ Ibid., op. cit., p. 96.

y rector del colegio de Aragón en la Universidad de Alcalá y colegial mayor en su insigne de S. Ildefonso.

Dicho el sermón, que le aplaudieron grandemente todos ... se prosiguió la misa ... y acabada, tomó el Preste la capa y pluvial, volviendo a salir la procesión con el mismo acompañamiento que vino por la calle de San Agustín, a la plaza de la Madalena, y por la puerta alta de Santa Marta a la plazuela de Ciria, calle del General abajo a la plaza de San Bartolomé, a la de la Seo, y por delante el Palacio Arzobispal entró el Ilustrísimo Cabildo por la puerta mayor en la gravísima iglesia.

Los conventos de las órdenes mendicantes tenían una cierta función asistencial, que se expresaba en la entrega de comida o limosnas a los más necesitados. Estos días de gran importancia, debían ser jornadas especiales para dar a los pobres limosnas extraordinarias, y seguramente más numerosas. De hecho en estas fiestas de Santo Tomás por dos veces se entregaron algunas monedas a los pobres de la ciudad.

Grandiosa fue la celebridad deste glorioso día ... por haberse comenzado con la limosna que a las 7 de la mañana dio una persona ... que por su virtud y modestia no se nombra, repartiendo 200 reales de vellón a cuantos pobres vinieron, dando a cada uno 4 dinerillos y un pan para que fueran a beber a la fuente que por 2 horas manó vino blanco.

La importancia religiosa y social de la figura y cargo de prior en un importante convento es muy grande. Lo sabemos por las propias constituciones y normas internas de la Orden, pero aquí se nos recuerda que el prior tenía su propia celda, muy grande, donde recibía a las autoridades o personas importantes, con las que podía hablar o comer viandas especiales. Así lo hará cada uno de los días de la octava con las distintas autoridades que vienen al convento y con los religiosos de otras órdenes.

El muy R.P. Prior combidó en su celda al Predicador y a otras diversas personas ... y repitió el convite todos los días de la octava, quedándose a comer cada día 8 religiosos de las Ordenes que venían a oficiar.

A la tarde se cantaron solemnísimas vísperas, y después la cuadrilla dicha de danzantes y otra más ... danzaron delante del santo con varias mudanzas y superior destreza hasta las oraciones.

En los días siguientes, dentro de la octava, viene una relación de las congregaciones que cada día presiden la celebración en el propio convento de san Agustín. Además de la orden religiosa presente ese día, asiste alguno de

los más importantes cuerpos políticos y sociales de la ciudad. También se realiza una recepción en la celda del Prior. Como se ha relatado anteriormente, cada jornada 8 religiosos de la orden que preside la celebración comen en el refectorio de la comunidad.

*El viernes 19 de septiembre*⁶⁰ vino a oficiar Religiosos de Santo Domingo al convento de San Agustín y para mayor autoridad asistieron los señores de los Consejos de la Real Audiencia, Civil y Criminal.

Durante la misa, que fue cantada, se entonaron unas quintillas y predicó Fr. Sebastián Ordoñez, cuyo sermón se recoge en este libro.

*Sábado 20 de septiembre*⁶¹, vino a celebrar el festivo día el Real Convento de San Lázaro, Orden de la Merced ... asistió al Oficio la corte del Ilustísimo Señor Justicia de Aragón, con su acostumbrada autoridad de los señores lugartenientes y acompañamiento de todos sus ministros.

*Domingo 21 de septiembre*⁶² vino a oficiar el Sagrado Convento del Observante Carmelo, y fue este día de mayor celebridad, por muchas circunstancias. La primera hace la fiesta por cuenta del muy Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fr. Bartolomé de Foncalda, obispo de Jaca ... se reparten 3000 escudos ...

Por orden de su Ilustrísima su sobrino, el Señor D. Francisco Pascual, ciudadano de Zaragoza y padre de huérfanos, por su misma mano repartió 3.000 reales de plata, dando a cada pobre un real; por la mañana a los hombres, por la tarde a las mujeres, y a otras personas de secreto, conforme su pobreza y calidad.

También fue muy plausible circunstancia de este festivo día repetir los muy ilustres señores Jurados, su piadosa y nobilísima asistencia ... con honrado acompañamiento de Consejeros y Ciudadanos ...

Al tratarse de un domingo, por la tarde se describe una fiesta popular que consiste en coger el cuello de un ganso colgado de una cuerda, en una carrera de caballos. El juego que es un poco cruel, tiene lugar cerca del convento, en la plaza de la Magdalena, y todavía ha llegado hasta nuestros días en la cultura popular, aunque realizada con gallos o gallinas, excepto en Lequeitio (Vizcaya), donde se sigue arrancando el cuello de los gansos desde una barca, aunque hoy en día se les coloca ya muertos.

⁶⁰ Ibid., op. cit., p. 125.

⁶¹ Ibid., op. cit., p. 127.

⁶² Ibid., op. cit., p. 155.

A la tarde, cantadas las vísperas solemnísimas se dispuso en la plaza de la Madalena un alegre festín por los vecinos Labradores⁶³, que vestidos a todo gusto, salieron en cuadrilla a caballo para correr a cuenta del convento unos ansares, aves consagradas a la diosa Juno ... que consistió en quitarles sin parar en la corrida el cuello con la mano y muchos no la tuvieron, que daba mucha risa; verdad es que les podía servir de disculpa las burlas de los que tenían la cuerda prendida entre la madera y en medio el ansare colgada ... que unas veces la subían, otras la bajaban demasiado, con lo que se frustraba la suerte ...

Lunes 22 de Septiembre⁶⁴, vienen a celebrar la misa los religiosos de la Compañía de Jesús ... Predicó el jesuita P. Juan Antonio Jarque (sigue el sermón).

Aplauden grandemente todos los oyentes y más la Universidad, que asistió todo su Claustro pleno de Doctores con su Retor el Señor Don Sebastián Porter y Casanate, canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana ...

Martes 23 de Septiembre⁶⁵ ... celebran con su piadosísima devoción los insignes hijos de Teresa (Carmelitas Descalzos). Sigue el sermón.

Acabada la misa salió el Convento a estimar a los Señores Caballeros del Abito de Santiago su honrosa y nobilísima asistencia ...

Séptima de la octava 24 de Septiembre⁶⁶ vienen los Agustinos de la recolección o Descalzos... (Sigue el sermón).

Esmaltó este día la gravedad del numeroso concurso la Nobilísima Asamblea de los Señores Comendadores de Malta, que el muy ilustre Señor Castellán de Amposta, Don Francias Carroz asistió ...

Último día de la Octava⁶⁷

Fiesta del Señor Arcediano de Zaragoza

Correspondía gloriosamente principio el fin de nuestra octava; habiéndolo comenzado la Metropolitana Iglesia, con la asistencia de la siempre Augusta Zaragoza, la corona majestuosamente una de sus más principales dignidades, asistiéndolo el Ilustrísimo Consistorio de los muy

⁶³ Ibid., op. cit., p. 199.

⁶⁴ Ibid., op. cit., p. 204.

⁶⁵ Ibid., op. cit., p. 269.

⁶⁶ Ibid., op. cit., p. 303.

⁶⁷ Ibid., op. cit., p. 353.

Ilustres Señores Jurados, ... y el último sermón fue de su Magistral Prebendado.

El jueves 25, último día, hizo el Oficio el Ilustre Señor Don Miguel Antonio Francés de Urrigoyti... se comenzó con grande música la misa y se cantó en elogio de los Predicadores (siguen unas quintillas).

Se predicó el sermón por Don Pedro Gaudioso Hernández de Lara, catedrático antes de Filosofía y Teología en la Universidad ... y ahora Canónigo Magistral de su Iglesia Metropolitana.

Terminado el sermón, prosiguióse la Misa con la solemnidad que otros días, y acabado ellos se fueron a comer los convidados.

A la tarde comenzáronse las Vísperas con asistencia de la siempre Augusta Ciudad, con mucha música y armonía ... Acabada se ordenó una solemne y devota procesión por los claustros de convento. Ofició en ello el Señor Arcediano de Zaragoza ... Concluida la procesión se contó la siguiente letra (poesía).

Narración última

Certamen poético y poesías de los Claustros⁶⁸

Como en toda fiesta que se precie, también en ésta se realizó un certamen poético y literario, cuyas obras fueron expuestas en los claustros del convento. Se incluyeron pinturas o dibujos alusivos a la festividad, aunque algunos aprovechados se los llevaron al final del acto, según nos dice el autor.

Dispuso el convento un poético certamen, para eternizar con mayor pompa la gloriosa memoria ... del heroico Arzobispo Santo.

El título completo del certamen con su toque de barroquismo es el siguiente:

*Certamen sacro, déficio estadio, modulante palestra, heliconio circo, en la cesárea imperial augusta y su agustinísimo convento agustiniense a la solemne canonización festiva del Limosnero milagroso agustino, Padre de pobres, insigne Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia*⁶⁹.

En prosa, en diez páginas, se describen los varios méritos de santos agustinos, incluyendo Santa Mónica, San Juan de Sahagún, San Guillermo, etc.

⁶⁸ Ibid., op. cit., p. 375.

⁶⁹ Ibid., op. cit., p. 376.

Continúan varios poemas latinos, epigramas, anagramas, acrósticos y serpentinadas a lo largo de otras diez páginas.

En las últimas treinta hojas siguen los poemas con este título: *Diversidad de castellanos poemas a la devoción del arzobispo Santo en verso de Arte Mayor*⁷⁰.

El primero se titula *Gratulatorios tercetos a la esclarecida religión agustiniana por su nuevo santo canonizado*. Los primeros versos dicen:

*Por muchos siglos religión dichosa
coronas de laurel tus sacras sienas
triunfante vivas celebre gozosa.*

*Pues de los hijos que en el cielo tienes
donde gloriosos ellos son tu gloria
participando tus eternos bienes.*

*Ostentas el epílogo y memoria
en Tomás santo inmenso briareo
de los que gozan inmortal victoria*⁷¹.

Termina el libro con un jeroglífico alusivo al santo.

Como frases finales concluye el libro, diciendo el autor que los poemas y jeroglíficos eran tan buenos que se los llevaron antes de acabar la fiesta, y *por no hallarse los originales, sólo éstos* (los publicados aquí) *se han podido dar a la prensa*.

En un comentario se dice lo siguiente:

Estos poemas y sus pinturas adornaron grandemente los claustros, ... dieron a la Fama materia grave para sus elogios, honra a nuestro Santo y gloria a Dios nuestro Señor, que en sus Santos es siempre admirable. FIN.

En resumen se puede decir que, en estos ocho días, las diversas actuaciones públicas de carácter festivo que se describen son las siguientes:

- El juego de toros o corrida de 15 toros
- El certamen literario, con exposición de los poemas y dibujos en los claustros
- Un ingenio de fuegos de artificio preparado por un especialista
- Gigantes y gigantuelos que iban abriendo la procesión

⁷⁰ Ibid., op. cit., p. 395.

⁷¹ Ibid., op. cit., p. 395.

- Carreras de gansos, realizada a caballo y arrancando el cuello de los animales

De tipo religioso sobresalen estos actos:

- La procesión general por la ciudad con las autoridades, realizada el día 17
- Misa mayor, solemne y cantada el día 18 en el convento
- Misa diaria presidida por cada una de las principales órdenes religiosas
- Sermón solemne el día de la fiesta, que ocupa 25 páginas
- Cinco sermones predicados por religiosos de distintas órdenes
- Rezo de vísperas solemnísimas el día de la fiesta y el último día
- Entrega de limosnas a los pobres en las puertas del convento, dos días.

Como se puede apreciar por estos actos que tuvieron lugar el año 1659, la ciudad vivía con gran ilusión estas fiestas, que tenían como protagonismo, en muchas ocasiones, hechos o acontecimientos religiosos. La vida debía ser bastante dura en estos tiempos, como para no desaprovechar cualquier ocasión para la alegría popular. El XVII fue un siglo decadente para España, que no recibía más que reveses en su política internacional, y dentro de la península la recesión económica y las pestes se cebaron con la población. Sin embargo quedaba en el pueblo un fuerte sentido festivo, que se manifestaba a la menor ocasión, siendo las de carácter religioso las más numerosas. Con motivo de las visitas de reyes, nombramientos del arzobispo, canonizaciones, etc., las masas populares se lanzaban a disfrutar con la mayor alegría de esas fiestas. Todo ello contrasta con la delicada situación económica en que se encontraba la nación y la propia ciudad de Zaragoza⁷².

El estudio de las actitudes colectivas, expresadas en estos rituales o en las ceremonias públicas, son una fuente extraordinaria para el conocimiento de la sociedad en una época determinada. Por ello, las fiestas de las canonizaciones, aunque tengan una causa y motivación religiosa, sirven para comprender muchos aspectos de los valores de la sociedad del momento. Lo que divertía y gustaba a la gente está relacionado con la vida que llevaba la población. El desfile de personajes y grupos que tiene lugar en esos días, su colocación y posición en los diversos actos, expresa la compleja situación de los miembros o grupos sociales, además de su importancia y peso social.

⁷² ORTEGO CAPAPE, L.M., *Apuntes para la historia de la vida cotidiana en Zaragoza (1600-1675)*, p. 44. Dentro de la obra *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*, Ayuntamiento de Zaragoza, 2002.

Al lado de las teorías políticas, filosóficas y teológicas del siglo XVII, que se suelen escribir en los tratados del momento, hay una historia social que se manifiesta en la vida cotidiana, en las diversiones, actos sociales, distracciones, etc., de los cuales, como hemos visto, las canonizaciones estaban llenas.

Como nos dice P. Burke, en el estudio de las actitudes y valores comunes es donde se refleja la mentalidad y la ideología de una sociedad⁷³. En nuestro caso se trata de la sociedad española y aragonesa de mediados del siglo XVII.

⁷³ BURKE, P., *Sociología e historia*, Alianza Editorial, 1980, p. 93.